

El Amigo de los Arboles

Como todos deben saber, Tolkien era un amante de la naturaleza y era un crítico de las industrias, he aquí un pequeño artículo escrito por Pablo Capanna al respecto...

Antes de la guerra, Tolkien tuvo un auto al cual, dicho sea de paso, conducía de un modo bastante suicida. El racionamiento de combustible le obligó a venderlo, y luego no sintió la necesidad de comprarse otro, porque se acostumbró a ir a la Universidad en bicicleta. Además, comenzó a convencerse de que el motor de combustión interna estaba haciéndole un daño irreparable al paisaje inglés. Tolkien amaba a los árboles, y su última foto lo muestra al lado de un magnífico pino del Jardín Botánico, al cual visitaba a menudo.

En los años sesenta comenzó a ponerse más crítico respecto del industrialismo, luego de visitar Sarehole, el rincón de campo donde había transcurrido su infancia, y encontrarlo sucio, contaminado y ruidoso. Una sátira escrita en ese tiempo cuenta la destrucción de Bovadium (Oxford, en latín) por obra de los motores que fabrica el Daemon de Vaccipratum (la fábrica de automóviles de Cowley); los "motores" bloquean las calles, asfixian a los habitantes y finalmente estallan.

En su discurso de despedida de Oxford dijo que la investigación planificada estaba matando la curiosidad y el entusiasmo, y se reducía a producir homogéneas "salchichas" según un único libro de cocina.

Los hippies, que vieron en Gandalf una figura "psicodélica", y el movimiento estudiantil, hicieron de Tolkien el emblema de sus preocupaciones ecologistas. Por entonces, en las paredes californianas se veían leyendas como "J. R. R. T. Crea hóbbitto", "Frodo vive", "Gandalf presidente", "Venid a la Tierra Media", etcétera. El comentario de Tolkien fue bastante escéptico: se limitó a decir que esos jóvenes estaban emborrachados de arte, y se comprometían con sus historias de una manera que él no sentía...

En el mismo Merton-College, de Oxford, donde Tolkien enseñó filología, hubo en el siglo XIV un grupo de filósofos, los mertonianos, que se adelantaron dos siglos a la física moderna. No me sorprendería si, tal como van las cosas, los bosques intactos de la Tierra Media se convirtieran en un símbolo para el siglo XXI y Tolkien pasara a ser un clásico de nuestra era.